

# El gran desfile folklórico del domingo



El domingo, en la Plaza de Cort, desfilaron todos los grupos ante las Casas Consistoriales y fue bailado un botero mallorquín integrando las parejas elementos de varios grupos. — (Fotos "Juanet")

**nuevos**  
**BUENOS**  
**días**

## EL LABERINTO

MIS tres infatigables lectoras ya saben, desde mucho tiempo atrás, mi devoción a los tranvías palmesanos. Puesto a escribir sobre ellos, he llegado a lo que jamás llegó ningún escribiente moderno. Esto es: dar fin, en una columna escasa, al primer poema en prosa que, dedicado al tranvía, se ha escrito en el mundo. Este trabajo me valió el envío del precio de un pasaje a Son Espada: que, por correo, me mandó una lectora, junto con una amable misiva que agradezco mucho.

Si mis lectores no supieran, como lo saben, que mi honestidad no es a prueba de hambre, digo podrían pensar que, bajo mi uniforme civil se oculta el uniforme del sufrido tranviario, quiero decir que estoy a sueldo de la Compañía. Es cierto que tengo pase de favor, pero no soy el primero ni, seguramente, será el último. No cabe pensar, pues, cosas que no son ciertas.

Lo que ocurre es que el tema me gusta. Creo que, además, presto un servicio a la colectividad constituyendo mis lectores los así como una válvula de escape. El lector, mientras me lee, no despatroca, y, por otra parte, tiene ocasión de someterse con un asunto que, en la vida de cada día, le mueve las ganas de hora.

Bien. Lo que deseo poner aquí hoy es mi felicitación para la Compañía que, ahora mismo, ha logrado un desorden tan hermoso, tan magnífico y coruscante, que ya no se puede pedir más. El laberinto de los tranvías palmesanos, en este mismo instante, ha colocado el no más allá, el completo, el finisiter.

Ahora mismo no puede haber mayor diversión, para un ciudadano consciente que, tener necesidad de subir a un tranvía. Subir a un tranvía, hoy, es meterse en la pura magia, en el máximo encanto, uno, pues, a meterse en un tranvía, lo único que de veras sabe es esto: que sube a un vehículo que se llama tranvía porque antes se llamó "tramway", o algo por el estilo, en inglés. Todo lo demás, todo lo que hace referencia a la partida del vehículo, a su destino, sus paradas, sus cruces, el tiempo que invierta en una y otras cosas, todo absolutamente, es el más grande de los misterios que mente humana pueda imaginar.

Formidable laberinto el magnífico laberinto de nuestros tranvías que, en un mundo ordenado, en un mundo motorizado y puesto al día, son como la flor exótica, el ave extraña de un paraíso perdido, el más inigualable de los desórdenes.

Seguramente la Compañía, para llegar a eso de hoy, ha tenido que recurrir a talentos nada vulgares, a creadores de virguerías complicadísimas, a laboriosos inefables de feita. Una organización así vale una millonada y es, puesta en práctica, algo muy digno de admiración. Prototipos y extraños han de estar, deben estar, sin duda, con una boca de a palmo ante este laberinto inaudito esta caja de sorpresas—que, de sol a sol, regala, previo ticket para un corto viaje, la Compañía de Tranvías. Y, por hoy, nada más. Todos, gente de aquí y gente que aquí viene, estamos de enhorabuena. La cuestión es pasar el rato, que queda con Miguel de Unamuno y no adquirir compromisos serios. Ahí está lo bueno.

JUAN BONET



El domingo por la tarde, en el Salón de Actos de nuestro Excmo. Ayuntamiento, tuvo lugar la sesión de inauguración del "I Congreso Internacional de Folklore". Presidió el acto el Excmo. señor Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Alejandro Rodríguez de Valcárcel, quien sentó a su derecha al limo. Sr. don Juan Coll Fuster, Alcalde de nuestra ciudad; señor García Matos, del Instituto Español de Musicología, de Madrid y don Mariano Schneider, del Instituto Español de Musicología, de Barcelona. A su izquierda, tomaron asiento el Teniente de Alcalde Sr. Conde de Glocour; don Miguel Querol, Vicepresidente del Instituto Español de Musicología y don José Subirá, Jefe de la Sección de Madrid del Instituto Español de Musicología y Secretario del I Congreso Internacional de Folklore.

Asistieron todos los Congressistas y selecto y distinguido público. Abrió el acto el Excmo. Sr. Gobernador Civil, quien pronunció el siguiente discurso:

"Ilustres Autoridades; Congressistas todos de este Primer Congreso Internacional de Folklore; señoras y señores: En virtud de una representación delegada y por razón del cargo de Gobernador Civil de esta Provincia, me corresponde a mí, con mi pobre palabra, iniciar este Primer Certamen Internacional de Folklore que en nuestra Palma de Mallorca va a comenzar. Y mis primeras palabras han de ser para expresar mi salutación cordial, cariñosa y elusiva. A los que desde lejos de vuestras fronteras han venido a este rincón incomparable de España, expresarles nuestros deseos más fervientes de que su estancia entre nosotros les sea gratísima; que les vengamos aquí, a esta España por nosotros tan amada para com-

## I Congreso Internacional de Folklore

### Sesión de apertura DISCURSO DEL GOBERNADOR CIVIL

prendernos y Dios quiera para que, meditación en contacto con nuestros hombres de nuestro "folklore" a abrir nuevos cauces a estas tudes, si las tenemos, y nuestros ciencia novísima que Indudable defectos, que de todo hay en la mente contribuirá a estrechar la vía del Señor. Y que vengamos aquí a pasar estos días de estudio y de los que formamos el concierto de las naciones civilizadas.

Se va a celebrar aquí, en Palma de Mallorca este Primer Congreso Internacional de Folklore y, lógico y natural es que nosotros, los palmesanos —si yo no por origen, si, por razón del cargo— os abramos de par en par nuestros brazos y nuestros corazones. Que tengáis la seguridad absoluta todos los que de fuera de nuestras fronteras habéis venido y nuestros hermanos de raza que de distintas provincias de España hasta aquí han llegado, que habéis entrado a lorbóton en nuestros corazones y en nuestras casas. Que tengáis la seguridad absoluta de que durante estos días que vais a desenvolver vuestras actividades bajo este cielo de Mallorca y en esta tierra ubérrima de Palma de Mallorca, de que desde el primer momento de vuestra entrada en nuestra ciudad os habéis ganado la voluntad y el corazón de todos los palmesanos.

Dios quiera que estos días de estudio y de meditación sean prósperos para la ciencia y para el mundo. Aquí, en esta añosa y vieja España, donde todo, de rincón a rincón, de Norte a Sur, de Este a Oeste nos llama y nos atrae con ese atractivo de nuestras viejas huérfanas y de nuestras más añosas empresas, todo viene a hacer un ambiente, un clima propicio para vuestros estudios de las viejas canciones y de las más antiguas danzas. El ambiente está magníficamente preparado. Dios quiera que todos vosotros penséis al servicio de este Congreso vuestra mejor bondad y vuestros mejores ánimos. Ahora, a continuación, os hablaré más autorizadas voces que la mía. Yo no tenía otra misión que la de expresar en nombre del Gobierno de España, la de expresar en nombre de nuestro Jefe del Estado Generalísimo Franco, la de expresar en nombre de esta provincia de Baleares, la más cordial gratitud hacia vosotros, los mejores afectos y la mejor voluntad."

(Continúa en página nueve)

**UN VASO**  
de riquísima agua de mesa mineralizada se obtiene con un Comprimido de

**Lithines de Guslin**

## La primera noche de Certamen Folklórico

Mil guitarras han herido los confines de Mallorca. Mucro la luz luminada por el rayo de las jotas. Al conjuro de los bailes, se sacuden la modorra y las calcinadas plaquetas y las caejas en sombra. Y la Babel se convierte en universal idioma. El diccionario se llama «Parado de Valldemosa». La Ciudad, lozana nina, saca del arcón la ropa que fila la Balanguera en la ruca de Mallorca. La Ciudad, nina lozana, con rebocillos se toca y rompe con sus cantares el silencio de las horas. (Catalina se sonrie y Ramundo se emociona en una estrella que fulge encima de Valldemosa.) Como abiertos abanicos, las faldas flotan y flotan en los piélagos del viento. Y cuando rozan y rozan sobre los aires, refrescan la noche caliginosa.

Para oír «La Marchenera» de Torroba. Para ver a los Danzaris de Pamplona, se ha retrasado la luna varias horas. Y en la Noche de San Juan, — cuando suspiran las mozas — prende sus hogueras el Grupo de San Juan del Horta. Y la Sierra turense en la diana redonda de la Plaza va elevando cinco flechas luminosas. (Para ver lo que pasaba vino en silencio la aurora y se comió lindamente a las estrellas curiosas.)

ELISEG FEIJOO

## Vivir y filosofar

### NOCHE DE SAN JUAN

Por CELIA VIÑAS OLIVELLA

**S**AN JUAN baja por un camino de palmeras al mar. Es la noche atisima de junio. Perfumada de asperces de espigas.

San Juan viste una zamarrá de pastor que le cubre el hueso de madera antigua de su pecho. Una zamarrá de vellones rizados. Le gotea la barba de miel silvestre y lleva en la mano, como quien lleva un ramo de flores del campo, la flor de la llama. Lo enciende todo, estrellas, corazones, ventanas y árboles. El polvo del desierto — un desierto de estampa silográfica — le dora y le redora los pies de raiz antigua que tanto han caminado anunciando los caminos del Señor. Fuerte, oloroso, alto como un árbol. Oloroso como una selva.

Se detiene en todas las fontecas y mira el agua amorosamente. El agua castisima. Toda el agua y todo el fuego son, en la noche de junio, más que agua y fuego. Más que fuego y agua.

—Yo os bautizo con agua, pero en medio de vosotros está otro más poderoso que yo. El os bautizará con el Espíritu Santo y el fuego... — El sol ha llegado a lo más alto — noche de San Juan — y en la ciudad junto al mar la alegría poderosa del fuego es el bautismo espiritual de los hombres que viven en ciudadanía. Y que por una noche se hacen hombres del campo, que encienden el fuego y hacen bosque de la plaza, de la esquina. Hay que quemar todo lo viejo, absurdo, decadente... San Juan "luz de las naciones" enciende tantas hogueras que la noche equivoca llamas y estrellas. San Juan quemará la luz del primer lucero y la "foguera" primera con el mismo Espíritu Santo de purificación.

Levante recibe al Amigo del Esposo con las lenguas de fuego que son amor divino y amor humanísimo. Hasta la semilla del cardo se hace símbolo amoroso. Hasta la áspera semilla del cardo.

Si, los mozos enraman las ventanas y danzan las muchachas en busca del trebol-trebole, gotea el plomo de los presagios y un nombre de varón en la calleja es el nombre propio, sentido, concreto del amor. Estos nombres que huelen a campo como José, Juan, Antonio, Francisco... Suenan odo campanadas y hay que lavarse la cara con agua fresca. Después, el campo donde hay que buscar la semilla del helecho y el rocío de la noche sanjuenera. Nos coronamos de yerbabuena, trebol y berberna para decirle adiós a la púdica primavera saltando con santa alegría sobre el fuego del solsticio.

En la ciudad, el cielo de junio canta con sus ciegos hogueras la belleza de la purificación. La vida es breve como la llama y como dice la música, y el amo: destruye y purifica como el fuego ritual de la noche de San Juan. Vamos a quemar en nuestra hoguera muchas cosas, rencillas y libros de texto, orgullos y administraciones, costumbres e instancias con póliza de 3/25, aparatos para medir el vino y el aceite y la bondad y la lealtad, horarios de trenes y escarpantes de gran ciudad y tanta cosa vieja que nos llena el alma de polvo y tristeza. El fuego es hermoso como la vida misma. Y San Juan anuncia la Natividad del alma, pero ¡ay! si no quemas esta silla vieja y este mal poema, no nacera en tu alma el Señor ni sabrás lo que significa la Noche de San Juan con sus hogueras y sus estrellas todas en el cielo.

San Juan viene a ti con su miel de roca y su pechineta de agua clara en la mano. Viene caminando por un camino de palmas desde el desierto del alma. Los niños hacen una hoguera y saltan sobre las llamas. Mañana el sol será más chico y las doncellas sabrán el nombre del amado, Juan, José, Francisco... Un hombre de Buen segador de manos anchas. Es la noche de San Juan.



Celia Viñas

## DIGANOS UN ALGO

El turismo español  
Según Karl E. Zanichelli



Al habla con un guía. Un guía con sonrisa de español, moviéndose de francés y ojos de italiano. Pero él es suco. Y hasta España nos lleva sus paisanos, para que puedan admirar nuestro "sol", nuestro famoso sol.

Empieza la conversación. Es el primer acto que transcurre en el despacho del más joven de los hermanos Juan, del Hotel Majórica. — ¿Muchos años enseñándole a la gente el mundo? — ¿Desde que tengo uso de razón.

— ¿Buen oficio? — Divertido, pero, por favor, no digu que yo sea guía, puesto que, realmente, sólo soy un funcionario de las Oficinas de Turismo sucas.

— ¿Que enseña las rutas turísticas a quienes necesitan consejo en sus viajes. — Sí, esto es.

— ¿Si, esto en España se le llama ser guía. — Claro, claro, dice, y repite otra vez: claro.

— ¿Cuántos sucas han entrado en España? — Unos cinco mil.

— ¿Bonita cifra. — En Sucia exit un gran interés por conocer España.

— Por nuestro sol, por nuestras costumbres, por nuestra hospitalidad, que es cierto? — Sí, sí, eso es.

— ¿Por lo moderado de los precios. — Eso es, también.

— ¿Cuánto tiene que trabajar un empleado de sueldo regular, para visitarnos? — Tres meses. El tiempo, diez días de estancia en la isla y diez de viaje.

— ¿Qué otros países, a más de España, conoce? — Toda Europa.

— ¿Con Rusia? — Sin Rusia.

— ¿Aqui termina el primer acto, y en las terrazas, nuevas terrazas del Majórica, empieza el segundo. El señor Juan, durante la breve conversación, asiente y se expresa afirmativamente.

— Dígame, usted, recientemente, habrá pasado por Francia, ¿ha podido observar la campaña antitúristica española que, según se informa, se desarrolla? — ¿Ago he visto de eso?

— ¿Qué es ese algo? — Palabras, detalles, cuartillas antitúristicas... Siempre los quisquillosos encuentran defectos a todo.

— ¿En qué consisten estos defectos? — No tengo voz ni voto para hablar.

— ¿Peligro, por estas causas que silencia el turismo? — Mallorca es demostado bella para que se la olvide. Además, el turista de posición holgada, siempre sale bien impresionado. Lo que sí puede ocurrir es que el turista modesto visite con menos profusión Mallorca...

El último acto tuvo lugar en nuestra casa. El señor Zanichelli quiso ver la intervú ante de publicarla. Después de leerla la enseñó a su novia, la discutieron y se imprimen unas frases y se añaden otras. Se han añadido, en su deseo, y se han suprimido, en lo posible, lo que dijo y no deseaba decir.

SIERRA